

Enfoques y modelos de la recreación en el Uruguay*

LIC. RICARDO LEMA

Licenciado en Comunicación Social, con Postgrado en Educación en Valores por la Universidad Católica del Uruguay (UCU).

Candidato a Doctor en Ocio y Potencial Humano por la Universidad de Deusto (España).

Docente en la Licenciatura en Educación, con énfasis en Recreación y Tiempo Libre (UCU), en la Licenciatura en Dirección de Empresas Turísticas (UCU) y en la Licenciatura en Educación Física, Recreación y Deporte (IUAC).

Director de Deporte y Recreación en la Universidad Católica del Uruguay y consultor en Recreación Organizacional.

Contacto: rlema@ucu.edu.uy

Resumen: La recreación como acción organizada surge en el marco del desarrollo de la educación física. Sin embargo, en el Uruguay de hoy, la recreación ha tomado un camino distinto, constituyéndose en un área con peso propio en el universo de la Educación. El presente artículo plantea la evolución de la recreación desde un higienismo propio de los orígenes de la educación física moderna hasta un enfoque educativo, en el cual se posiciona como educación en y para el tiempo libre. Y desde este enfoque se buscará la confluencia de dos modelos de la recreación educativa, de fuerte ascendencia en Latinoamérica: la perspectiva del desarrollo humano y el discurso sobre la libertad en el tiempo.

Palabras clave: Recreación. Ocio. Tiempo libre. Educación.

Approaches and models of recreation in Uruguay

Abstract: Recreation as an organized action arises in the context of the development of physical education. However, recreation has followed a different path in Uruguay constituting a specific area in the world of Education. This article discusses the evolution of recreation from an hygienism, originally from the beginnings of modern physical education, to an educational approach positioned as education in and for leisure. It is from this approach that this article will look for the confluence of two models of recreational education. Both of them with a strong influence in Latin America: the perspective of human development and the discourse about freedom in everyone's time.

Key words: Recreation. Leisure. Education

INTRODUCCIÓN

Recreación es un concepto propiamente moderno, que surge en el contexto de industrialización de los países anglosajones, como intento de promover un uso racional del tiempo que la reducción de la jornada laboral estaba dejando disponible a finales del siglo XIX.

El aumento del tiempo liberado entre los obreros preocupaba a la burguesía de entonces. La taberna era el principal espacio de ocio para los proletarios, generando prácticas reñidas con los comportamientos que exigía la nueva urbanidad. Los grupos religiosos y los reformistas sociales hacían campaña a favor de un uso racional de este tiempo disponible, lo que supone el cultivo de la salud física y el intelecto. Como plantea Rybczynski estos grupos:

* Este artículo es avance de la tesis en curso, para el doctorado en Ocio y Potencial Humano (Universidad de Deusto, España).

[...] deseaban que la gente adoptara el llamado domingo continental, un día en el que los franceses y alemanes de todas las clases se mezclaban en paseos y jardines. Esta clase de actividades domingueras eran las promovidas por esas sociedades crecientes como la recién fundada Asociación de Jóvenes Cristianos, los Hijos de la Templanza y especialmente Por una Tarde Placentera de Domingo (1992, p. 115).

Coincide esta época con el desarrollo de la educación física. La formación y el cuidado del cuerpo, orientada a prácticas higienistas, respondían a la necesidad de secularización de lo corporal impuestas por la Modernidad. El impulso de la sociedad industrial necesitaba contar con masas de trabajadores fuertes y saludables, cuya energía contribuyera a la expansión económica. Una nueva forma de discurso sobre lo corporal, el discurso médico, se convirtió en el garante de este ideal.

El objeto de estas actividades era promover la salud física y mental, con un fuerte componente de contralor social. Esto se ve en el deporte el cual, además de reglamentar las conductas lúdicas, permitía ocupar el ocio para que no degenerara en actividades consideradas disfuncionales por las clases altas de la época -la delincuencia, la drogadicción, e incluso la masturbación.

Por aquel entonces, los gobernantes, los médicos, los higienistas, promovían una disciplinarización social y de la vida urbana, dirigida sobre todo a los pobres quienes al ser vistos como sucios, ignorantes, promiscuos y alcohólicos, debían ser objeto de profilaxis y controles médicos, ideológicos y políticos para evitar la propagación de enfermedades del cuerpo y de la sociedad. El uso del tiempo libre significaba decidir sobre la salud o la enfermedad, la sanidad o la insanía, lo moral o inmoral, lo permitido o lo prohibido, lo socialmente conveniente o lo subversivo (GONZALEZ SIERRA, 1996, p. 202).

La recreación se va consolidando como práctica social, producto de una ideología higienista que procura la profilaxis física y social. Los parques y paseos a lo largo de la costa, facilitan el crecimiento de estas actividades.

En el siglo XX, este movimiento recreativo se va perfilando hacia formas organizadas, distanciándose de su concepto original más vinculado a la experiencia espontánea. Comienzan a marcarse así dos ten-

dencias de la recreación, claramente diferenciadas: una entendida como actividad libre o espontánea y la otra como acción organizada o dirigida.

La recreación espontánea se caracteriza porque la iniciativa y la organización es tarea de sus propios protagonistas. Es esencialmente espontánea: no hay planificación previa de la actividad ni impulso por nadie definido de antemano. La Recreación organizada es aquella en la que generalmente se busca el logro de determinados objetivos, con métodos y medios y un espacio físico acordes a la propuesta. Se trata de formas recreativas institucionalizadas, en las que los individuos que demandan y los que ofertan prácticas, se diferencian nítidamente (MARTÍNEZ ; PERI, 1990, p. 40-41).

La Recreación se consolida como movimiento organizado en Estados Unidos, a partir de la creación de los "campos de juego y recreo", a fines del siglo XIX. Estos movimientos están abocados a la creación de espacios, en los entornos urbanos, para la práctica de una recreación saludable.

La madurez del movimiento vendrá con el liderazgo de Joseph Lee, a partir de 1910, cuando la preocupación por los espacios se complementa con el desarrollo de programas específicos que apuntan a promover la recreación de las diferentes comunidades (BUTLER, 1966) La recreación adquiere aquí un estatus de intervención más inmediata, y ligada con las formas de actividad. El movimiento se desarrolla en numerosos ámbitos: gubernamentales, asociaciones de voluntarios (barriales, juveniles, etc.), organismos privados (clubes, asociaciones socioculturales) y organismos comerciales.

Es en esta época en la cual la Recreación se dispersa por todo Latinoamérica y se introduce en Uruguay a través de la Asociación Cristiana de Jóvenes - YMCA (ACJ). La recreación como movimiento organizado cobrará impulso en las primeras décadas del siglo XX, en el marco de la consolidación del Uruguay moderno. En el próximo apartado, dibujaremos el recorrido de la recreación durante el siglo XX en el Uruguay y su evolución hacia un enfoque propiamente educativo.

ITINERARIO DE LA RECREACIÓN EN URUGUAY

La llegada de Asociación Cristiana de Jóvenes - YMCA (ACJ) al Uruguay, en 1909, será un espal-

darazo para la promoción de la Educación Física, el Deporte y la Recreación, como vehículos de "Mente sana en cuerpo sano". Su promoción de un uso racional y saludable del tiempo libre será bien recibida por el gobierno de la época, al punto que dos años después de su llegada se creará la Comisión Nacional de Educación Física (CNEF) y poco después se designará como Director Técnico y luego Asesor a Jess Hopkins, Director del Departamento Físico de la ACJ en Montevideo.¹

Esta relación estrecha entre la CNEF y la ACJ impone un enfoque implantado de los países anglosajones, que marcará el rumbo de la recreación en la primera mitad del siglo XX. A través de la construcción de Plazas de Deportes, centros que concentraban la actividad física, deportiva y recreativa del barrio, se promovió un **enfoque higienista** (LEMA, 1999), basado en el desarrollo de actividades con objetivos regeneracionistas y de entretenimiento.

El desarrollo de este enfoque es posible en la primera mitad del siglo XX, gracias a la presencia de un Estado sólido y una coyuntura económica favorable que le permite financiar los medios y planes necesarios para asegurar la accesibilidad de la población a las propuestas de recreación. El propio Estado, a través de la CNEF, será el encargado de capacitar a los profesionales encargados de estas propuestas: maestros de educación física y maestros de plaza de deportes. Al mismo tiempo, la ACJ iniciará la formación de Líderes, capacitando a los jóvenes voluntarios que complementarán la acción recreacionista en el ámbito privado.

El enfoque higienista es el que monopoliza la recreación en la primera mitad del siglo XX. Pero a partir de la década del '50, los cambios en el contexto nacional y mundial, marcan un punto de inflexión en el desarrollo de la recreación, comenzando a distanciarse de su herencia anglosajona.

A mediados del siglo XX, cuando el país comienza a perder la estabilidad socioeconómica, las infraestructuras que soportan al modelo higienista comienzan a caer pues no existe la capacidad económica de sostenerlas. A esto se suma la incapacidad del modelo para cubrir las nuevas necesidades e intereses de una sociedad que había perdido su estabilidad económica y social. Dados estos cambios en el contexto social,

la recreación comienza a definirse sobre nuevos parámetros.

Al mismo tiempo, comienza a tomar fuerza la noción de tiempo libre, a través del cuestionamiento que se hace desde el ámbito intelectual a la subordinación del ocio al trabajo, jerarquización establecida por la sociedad industrial. Los nuevos paradigmas del ocio, formulados especialmente por los sociólogos franceses, y el desarrollo europeo de modelos de animación social y cultural influyen en la redefinición del modelo recreativo, hacia un **enfoque sociocultural**.

En este período se consolida en Uruguay el Movimiento Scout, con una fuerte influencia de la corriente francesa, lo que facilita la difusión del modelo de animación. Las concepciones de la animación tendrán un impacto destacados en los movimientos juveniles católicos y en los movimientos comunitarios de inspiración marxista. Surgirán nuevos roles profesionales, en el ámbito no formal -animadores pastorales, educadores populares, etc.- que apuntarán a generar procesos de participación en el tiempo libre.

La recreación derivará hacia técnicas grupales y participativas. En sintonía con el proyecto democratizador de la cultura, que está detrás del modelo de ocio de Dumazedier, se concibe a la recreación como un instrumento para llevar adelante la reeducación de las comunidades y la acción emancipadora.

El enfoque sociocultural impactará también en las instituciones representativas del recreacionismo. La ACJ incorporará un nuevo rol voluntario, el Animador Comunitario, que complementará la acción de los Líderes. A su vez, junto a la creación del Instituto Superior de Educación Física, se incorpora en los planes de estudio una mayor preocupación por el fenómeno recreativo.

El enfoque sociocultural permitirá un acercamiento hacia el ámbito educativo, primero desde los movimientos provenientes del sector no formal y luego en las propias instituciones de enseñanza escolarizada. Esto es posible gracias a la permeabilidad de los sectores formal y no formal, dado que los recursos humanos son muchas veces los mismos en uno y otro lado.

La interrupción democrática que se da en Uruguay durante los años setenta y principios de los '80, tendrá una influencia decisiva en la evolución de la recreación. El gobierno militar, de ideología conservadora, reducirá la acción comunitaria al prohibir el asociacionismo y proscribir a los movimientos de base marxista. Esto enlentece el desarrollo del enfoque sociocultural y, paradójicamente, facilita el sur-

¹ Información extraída de: <<http://www.isef.edu.uy/historia.htm>> Acceso en: 16 abril 2010.

gimimiento de un **enfoque específicamente educativo**, como veremos a continuación.

El control de la enseñanza escolarizada que impone el gobierno militar, lleva a muchas instituciones de enseñanza -principalmente colegios católicos- a desarrollar propuestas educativas en el tiempo libre. Las actividades recreativas les permitían desarrollar

una educación más abierta y dar oportunidades de empleo a muchos docentes proscriptos por el gobierno de facto. Con este impulso se desarrollaron, al margen de la propuesta curricular de la educación física, actividades lúdicas y campamentales en institutos formales y clubes deportivos.

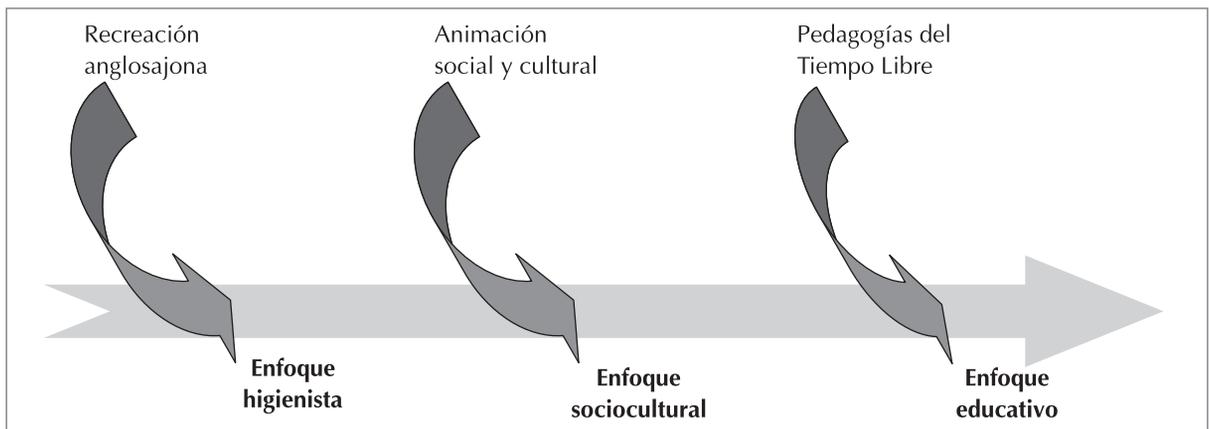


Figura 1. Enfoques de la recreación en Uruguay
 Fuente: Lema (2009)

Asociada a instituciones netamente educativas, la recreación se redefinirá hacia prácticas que apunten al desarrollo personal a partir de las capacidades propias del individuo. La recreación como instrumento que contribuye al estímulo y desarrollo de otras esferas de la vida cotidiana, será uno de los énfasis dados a la intervención educativa.

La segunda mitad de los '80 comienza a perfilar a la recreación hacia este enfoque educativo integral. Por un lado, el revisionismo pedagógico, y por el otro, la diversificación profesional de los recreadores, contribuyen a consolidar esta perspectiva.

El revisionismo que se da en la Pedagogía, a partir de diversas posturas críticas, ingresa al país a partir de 1985, con el retorno democrático. Estas posturas cuestionan la enseñanza tradicional, el enfoque funcionalista del ocio y la adaptación de modelos europeos a los países del tercer mundo. El paradigma marxista del tiempo libre tendrá una buena acogida en las nuevas generaciones de recreadores y estará en consonancia con las pedagogías críticas que se difunden en las instituciones educativas, perfilando un enfoque educativo que incorpora y amplia mu-

chas de las propuestas que surgen del enfoque sociocultural.

Por otra parte, la diversificación profesional se da como consecuencia de la formación que los colegios desarrollan, para satisfacer sus propias demandas de recursos humanos que acompañen las actividades desarrolladas en las mismas instituciones. Estos cursos de animadores y recreadores, dirigidos a una población pre universitaria, rompe con el monopolio inicial de los docentes de educación física. En poco tiempo se multiplica la formación de personal voluntario con orígenes y perfiles diversos, lo que deriva en abordajes multidisciplinares².

La evolución de los enfoques se explica en parte por las necesidades que van variando en una sociedad que cambia drásticamente. Pero también se explica a partir de la innovación en las concepciones educativas y especialmente en la forma de concebir al tiempo libre.

² El desarrollo alcanzado por la recreación y el distanciamiento progresivo con el campo de la educación física, demandará una formación profesional específica que se concreta al finalizar el siglo XX.

	Surge	Coyuntura	Objetivos	Concepción del Tiempo Libre
HIGIENISTA	Fines del s. XIX	2ª Rev. Industrial Discurso médico Crecimiento económico	Higiene física, mental y moral Recuperación para el trabajo Control social	Tiempo escindido y subordinado al trabajo
SOCIO CULTURAL	Segunda mitad del s. XX	Crisis económica y social Animación Sociocultural Sociología del Ocio	Compensación Desarrollo personal y cultural	Tiempo complementario y compensador del trabajo
EDUCATIVO	Último cuarto del s. XX	Apertura democrática (ingreso de posturas críticas y locales) Desempleo (no ocio)	Educación de y para el tiempo libre Liberación y transformación	Tiempo integrado (liberado y liberador)

Figura 2: Evolución de los enfoques

Fuente: Lema (2009)

En este itinerario de la recreación en Uruguay hay instituciones que han sido referentes, liderando a través de programas innovadores en las prácticas, pero también participando activamente en la formación de los recursos humanos apropiados para cada enfoque.

Enfoque	Período	Instituciones referentes*	Roles
Higienista	1911 - 1960	ACJ (1909) CNEF (1911)	Líderes Maestros de Plaza de Deportes. Maestros de Educación Física.
Socio Cultural	1960 - 1980	ISEF (1952) Scouts (1948) ACJ	Animadores comunitarios (ACJ) Educadores populares Animadores pastorales
Educativo	1975 - 2000	Colegios Grupos Univ. Católica (1999)	Animadores y recreadores (institucionales) Recreadores (profesional)

Figura 3: Formación profesional de acuerdo con el enfoque

Fuente: Lema (2009)

Nota: * Las fechas refieren al año del surgimiento de la institución. En el caso de los Scouts, 1948 es el año en que se reconoce internacionalmente a una asociación uruguaya. En el caso de la Universidad Católica, 1999 es el año en que comienza a dictarse una carrera específica de formación de recreadores (Técnico en Educación para el Tiempo Libre y la Recreación)

La conformación de un enfoque educativo es el corolario de un itinerario que refleja las influencias del higienismo de la antigua educación física, de los impulsos socioculturales de la animación y del revisionismo de la pedagogía contemporánea. En este proceso, los abordajes que se realizarán desde la educación a los fenómenos del ocio y el tiempo libre serán diversos, originando enfoques particulares de la propia recreación educativa y facilitando la construcción de modelos de intervención.

ENFOQUES Y MODELOS DE LA RECREACIÓN EDUCATIVA

La recreación educativa es consecuencia de la adaptación de enfoques anglosajones y europeos a la realidad latinoamericana. Se enmarca en los numerosos intentos de establecer una relación entre los conceptos de educación por un lado, y ocio y tiempo libre por el otro.

Si bien suelen confundirse y en algunas ocasiones a usarse como sinónimos, los conceptos de recrea-

ción, ocio y tiempo libre tienen una carga semántica muy diferente. La riqueza de esta diversidad es fundamental para comprender el potencial de la recreativa.

La influencia anglosajona en Latinoamérica, lleva a priorizar el uso de los conceptos de tiempo libre y recreación, relegando el concepto de ocio a una categoría sino negativa (ociosidad) al menos neutral (no hacer nada). Esto lleva a que el concepto de recreación se desarrolle tomando sentidos que en Europa se le atribuyen al concepto de ocio. Al menos en su dimensión espontánea, la recreación asume una conceptualización muy similar a la del ocio.

La diferenciación entre el ocio y la recreación es mucho menos conceptual que cultural, es decir que en buena medida se explica por los derroteros históricos y geográficos que han recorrido uno y otro término. En los países anglosajones, donde la negación del ocio fue sustento para su modernización, se desarrollan más los conceptos de recreación y tiempo libre. En tanto que en los países mediterráneos, más deudores de sus raíces latinas, la tendencia es a recuperar el concepto de ocio.

Julia Gerlero realiza un estudio de los conceptos de ocio, tiempo libre y recreación en diversos autores a partir de diversas categorías de análisis, donde queda clara la indiferenciación de los conceptos, ya que estas categorías de análisis son compartidas en su totalidad por los tres conceptos (GERLERO, 2004)

Sin embargo, en un segundo nivel de análisis, Gerlero establece cuáles son las categorías centrales de cada concepto, es decir las que mejor le caracterizan, y cuáles las específicas, es decir las que le diferencian de los otros dos conceptos estudiados. Así vincula el ocio, tanto desde la centralidad como desde la especificidad, con lo actitudinal: “la idea de estado, de actitud, de no actividad, estado psicológico, está presente como en ningún otro de los conceptos analizados”. El tiempo libre, en cambio, tiene una característica central en la temporalidad, pero incorpora como diferencial el análisis de la libertad. Por último, el concepto de Recreación tendrá sus centralidad en la categoría de actividad, en tanto que su diferencial estará en las categorías de placer e institucionalidad (GERLERO, 2004)

El análisis de Gerlero es oportuno para recuperar, entre la confusión semántica, algunas de las ideas claves que cada concepto puede aportar a la construcción de un marco teórico en este tema.

En primer lugar, nos interesa enfatizar el diferencial que establece el concepto de recreación, en cuan-

to a su institucionalidad. Como ya mencionamos, en este trabajo nos interesará entender a la recreación desde su dimensión organizada. La recreación entendida como una forma institucionalizada de intervenir educativamente en un grupo o comunidad. Pero esta es una intervención que está organizada en torno al placer que este tipo de actividades genera; el disfrute es un componente central de la estrategia.

Por otra parte, en tanto acción organizada, las categorías de temporalidad y libertad, enriquecen la propuesta. La dimensión temporal nos permite hablar de un ámbito de intervención (tiempo disponible para uno mismo), en tanto que el análisis del concepto de libertad contribuye a la definición teleológica, es decir a la reflexión sobre la finalidad de la intervención (libertad en el tiempo)

Por último, la categoría actitudinal asociada al concepto de ocio nos introduce a los aspectos subjetivos de la intervención. Hablamos de una cierta actitud de ocio, que según Cuenca (2000, p. 85) consta en una libertad percibida, una motivación desinteresada y una sensación gratificante.³ Pero en tanto enfoque educativo, la recreación debe atender al enriquecimiento y desarrollo personal de los sujetos y de las comunidades involucradas.

Los tres conceptos se articulan como una pirámide de tres caras. **En la base de la pirámide está una actitud de ocio (autónoma, autotélica y placentera), que se concreta en un tiempo disponible y a través de actividades recreativas. Pero el vector que eleva esa figura es una acción organizada en torno al disfrute, cuya finalidad es una forma de desarrollo humano que se da a través de la libertad en el tiempo.** Esta segunda dimensión, la organizada, nos introduce en el campo e la educación.



Figura 4: Confluencia de conceptos.

Fuente: elaboración propia

³ En esto concide con Trilla (1993), quien destaca tres características del ocio; autonomía, autotelismo y placer.

Como veíamos, la recreación educativa responde a los numerosos intentos de establecer una relación entre los conceptos de educación por un lado, y ocio y tiempo libre por el otro. A lo largo del siglo XX se han establecido innumerables relaciones entre la educación y los conceptos de ocio y tiempo libre. Primero surge el ocio como problema educativo, ante el surgimiento del tiempo libre y la preocupación por sus usos. Luego, a través de los movimientos de renovación pedagógica, se reconocerá al tiempo libre como una oportunidad educativa, como un ámbito para desarrollar acciones de formación. Por último, y al influjo de la importancia que el tiempo libre ha adquirido en nuestra sociedad, se asumirá desde algunos autores al ocio como el fin de la educación, lo que implicará una formación integral que nos prepare para una vivencia óptima del ocio.

En ese intento por relacionar la educación con los conceptos de ocio y tiempo libre, hoy podemos encontrar tres vertientes: el ocio como objeto, como finalidad y como ámbito de educación. En este sentido y respectivamente, llamaremos a las tres vertientes educación del, para y en el ocio.

En el primer caso, Educación del ocio, nos referimos a aquellas propuestas que tienen en el ocio un objeto de intervenciones educativas. En esta categoría agrupamos aquellas intervenciones pedagógicas que buscan dar alternativas saludables al ocio deshumanizante de diversos grupos humanos.

En el segundo caso, Educación para el ocio, este pasa a ser el fin que orienta la acción educativa. Así se definen aquellas propuestas que tienen como objeto preparar al individuo para una vivencia plena de su ocio en el sentido humanista, entendido como formación de la persona íntegra. La diferencia con la vertiente anterior radica en que la primera entiende el ocio a partir de actividades y prácticas de tiempo libre valoradas socialmente como negativas y que se pretenden modificar. La segunda, en cambio, se interesa por una vivencia integral basada en los valores humanistas del ocio, y esto no sólo involucra al tiempo libre, por el contrario, debe implicar integralmente al individuo en todo su tiempo.

Por último, hablamos de Educación en el ocio, cuando se utilizan el tiempo y las actividades de ocio como ámbito para concretar objetivos socioeducativos. En este ubicamos a las intervenciones socioeducativas que utilizan las actividades de ocio y el tiempo libre de los grupos humanos para promover la transformación social.

Avanzando en nuestro análisis, podríamos encontrar tres respuestas desde la Recreación para cada una de estas categorías: una recreacionista, otra instrumentalista y una tercera fundamentalista.⁴

El **enfoque recreacionista** asume al ocio y al tiempo libre como objetos de educación. Asume ciertas prácticas de ocio cotidianas y ciertos usos del tiempo disponible como un contexto donde se debe intervenir educativamente, en un intento de modificar conductas cuestionadas socialmente. Estas propuestas implican actividades sustitutivas que ocupan el tiempo, pero que no buscan modificar las realidades donde aquellas conductas se originan. Por otra parte, la intervención en estos contextos es una tarea que involucra a la Educación en su conjunto y no es tarea exclusiva de la recreación.

En segundo lugar podemos hablar de un **enfoque instrumentalista** que asume a las actividades de ocio y al tiempo libre como recursos valiosos para potenciar una intervención educativa. Es reconocido el potencial de las actividades de ocio como herramientas educativas y del tiempo libre como ámbito de intervención, con lo cual la recreación pasa a ser un instrumento destacado de acción pedagógica.

Por último, podemos destacar un **enfoque fundamentalista** de la recreación, que asume al ocio y tiempo libre como fines de una educación integral. Se debe educar para una vivencia óptima de ocio, como vía de desarrollo personal, y para la autonomía del individuo en la gestión de todo su tiempo. La recreación tiene como cometido asegurar una estrategia educativa que cumpla con estos fines.

Recreacionista	Busca sustituir prácticas de ocio y usos del tiempo disponible cuestionados socialmente.
Instrumentalista	Utiliza las actividades de ocio, durante el tiempo disponible, para desarrollar acciones educativas.
Fundamentalista	Tiene como fin el desarrollo personal en el ocio y la autonomía en el tiempo personal.

Figura 5. Enfoques de la recreación educativa

Fuente: elaboración propia.

⁴ La idea de recreacionismo la desarrolla Waichman (2004), aunque no coincide completamente con el sentido que le atribuimos aquí. Los conceptos de instrumentalismo y fundamentalismo los tomamos de Machado (1990).

Si bien existe una gran cantidad de prácticas recreacionistas en nuestro país, el discurso de los recreadores tiende a situarse entre el instrumentalismo y el fundamentalismo, de quienes utilizan la recreación como un medio para obtener objetivos educativos y quienes la entienden como un fin de la educación. Buscando una síntesis de estos dos enfoques, algunas posturas regionales suelen definir a la recreación como una educación en y para el tiempo libre. Es decir que toman al tiempo disponible (liberado del trabajo) para promover desde allí las transformaciones personales, sociales y culturales que permitan al individuo asumir la libertad en todo su tiempo. Sin embargo, esta perspectiva corre el riesgo de ser incompleta si no considera el papel que en la recreación juega el concepto de desarrollo humano, más asociado a la idea de ocio.

Antes que complicar la conceptualización de la recreación educativa, la complejidad de enfoques tiende a enriquecer los fundamentos de estas prácticas. Los conceptos de ocio y tiempo libre nos aportan dos nociones fundamentales para la construcción de un marco teórico de la recreación educativa. Ambas nociones se ven reflejadas en diversas posturas regionales sobre la recreación. Las valoraciones del ocio respecto al desarrollo personal y cultural se ven potenciadas por los enfoques que vinculan a la recreación con el desarrollo humano (OSORIO, 2001 y 2008), en tanto que las valoraciones del tiempo libre como autonomía en el tiempo se desarrollan en aquellos enfoques que entienden a la recreación como una educación en y para el tiempo libre (WAI-CHMAN, 2004).

En la última parte de este artículo, proponemos una revisión de estas dos tendencias latinoamericanas, en un intento por hacerlas confluir.

Recreación como desarrollo humano

Desde la década del '70 varios autores de la región han vinculado la recreación con el desarrollo personal, poniendo el foco en su carácter de experiencia subjetiva. Para Moreno, la recreación tiene que ver con el desarrollo de todas las potencialidades humanas (2006), una forma de abordar el tiempo personal para alcanzar el propio desarrollo. La recreación en esta perspectiva es un proceso que involucra activamente a la persona, promoviendo cambios de conducta que aseguran el desarrollo individual, ten-

diendo a la autonomía, al auto descubrimiento y a la autogestión.

Sin embargo y con un interés más comunitario, algunos investigadores latinoamericanos han incorporado en el último tiempo el concepto de desarrollo humano elaborado a partir del economista chileno Max-Neef (1993)⁵. Desarrollo humano es mucho más que desarrollo personal, ya que implica también el desarrollo comunitario y social. El desarrollo personal no es posible si no se lo concibe en el contexto de los grupos y comunidades en los que este se inserta.

En la línea del pensamiento desarrollado por Max-Neef, Osorio (2001) plantea que la recreación es un medio para el desarrollo humano, en tanto satisface necesidades humanas. A través de la recreación se generan procesos personales y sociales que tienden a satisfacer no sólo las necesidades de ocio, sino también las necesidades de entendimiento, afecto, participación, creación, identidad y libertad. En este sentido, la recreación es para Osorio -entre otros autores- un satisfactor sinérgico, pues además de satisfacer la necesidad de ocio puede potenciar la realización de otras necesidades.

Esta perspectiva del desarrollo humano, según Osorio (2001), considera tanto al sujeto humano individual, como al entorno social, cultural, económico, entre otros. Si bien tiene una dimensión individual, la realidad del desarrollo humano se da en los ámbitos de interacción de las personas, ámbitos que la recreación potencia. Por ello, si bien asume que la recreación puede ser considerada como una actividad que permite experimentar y disfrutar el ocio, también defenderá que sea considerada como una institución organizada con fines sociales.

Desde esta segunda dimensión de la recreación, lo que se pretende es la creación de escenarios para el desarrollo humano y dinamizar los procesos que faciliten una vivencia que impacte integralmente en todas las dimensiones del ser humano. Para ello se consideran las diversas esferas del desarrollo humano: fisiorgánica, ética, política, comunicativa, cognoscitiva, productiva y lúdica. Este abordaje integral a las personas y comunidades implica una metodolo-

⁵ En respuesta a los enfoques desarrollista y monetarista impulsados desde organismos económicos internacionales, los que tienden a medir el desarrollo de una sociedad a partir de los bienes disponibles (por ejemplo, cantidad de televisores per cápita), el investigador chileno pretende crear un modelo de desarrollo centrado en las personas y no en los objetos.

gía participativa y recursos técnicos diversos. A través de la recreación se pretende:

[...] la creación de espacios pedagógicos, donde se privilegia la participación activa de las personas, la potenciación de la capacidad en la toma de decisiones y solución de problemas y conflictos y el desarrollo de habilidades para la vida, con un eje central transversal como es la lúdica, el goce y el placer por lo que se hace (Osorio, 2001).

Se trata de tomar conciencia de las verdaderas necesidades para el desarrollo humano de una comunidad, identificar los factores que limitan el desarrollo y construir satisfactores apropiados para esa situación y en una interacción positiva con el entorno. El punto de partida es lograr un estado de bienestar físico, mental o social, por lo cual la recreación, en tanto actividad placentera, genera las condiciones para iniciar ese proceso de desarrollo. Y desde esa base facilitar el desarrollo de las capacidades humanas para la construcción de satisfactores.

La recreación, si bien acción dirigida, debe constituirse progresivamente en un satisfactor endógeno. Dice Osorio al respecto:

La programación en recreación sustentada en una metodología participativa y democrática, puede y debe generar procesos de empoderamiento y auto-dependencia local, impulsar procesos que hagan de la recreación un satisfactor endógeno, donde la comunidad tenga autonomía en el qué y cómo de los programas (Osorio, 2001)

Si bien el foco está puesto en los procesos de desarrollo humano, los planteos de Osorio están en sintonía con los de Waichman, en cuanto a la necesidad de que los participantes deben asumir paulatinamente este proceso. Sin embargo, en este segundo caso el foco estará puesto en promover la autogestión del tiempo como vía de desarrollo.

Recreación como educación en y para el tiempo libre

Desde el punto de vista de la sociología crítica, el tiempo libre que surge de las sucesivas reducciones del tiempo de trabajo es un tiempo liberado, pero no un tiempo liberador. El hombre moderno no está preparado por sí solo para asumir la gestión de su propio tiempo conquistado al trabajo y termina cayendo en

un tiempo de consumo. La educación moderna nos prepara para el tiempo de trabajo, pero no nos prepara para asumir la gestión de nuestro tiempo libre.

Inspirado en el paradigma crítico del tiempo libre que sintetiza Munné (1992), el educador argentino Waichman (2004) plantea que el problema de la libertad en el tiempo es un problema esencialmente educativo. Se trata de educar a la persona para que asuma paulatinamente la gestión de su propio tiempo. En este sentido le compete a la recreación liderar este proceso de educar en y para el tiempo libre.

Waichman (2004) cuestiona los enfoques tradicionales de la recreación, a los que llama recreacionistas. Estos enfoques buscan el entretenimiento, a través de una administración del tiempo libre y, en el mejor de los casos, se plantean objetivos didácticos pero no tienen intencionalidad pedagógica.

La mayor parte de tales aproximaciones está centrada en el juego y la diversión, que, como hemos visto, implica, casi siempre, una compensación (contrafunción) a las actividades serias y rutinarias; el componente básico es la alegría que en realidad concluye cuando acaba la actividad organizada. Este tipo de modelos de recreación genera dependencia por parte de los participantes ya que no se intenta desarrollar el protagonismo sino sólo el consumo (WAICHMAN, 2004, p. 105)

El objetivo de toda acción recreativa debería ser, según Waichman (2004), promover un uso positivo (libre, no consumista) del tiempo. Esto implica generar la toma de conciencia sobre su situación actual, modificar actitudes y generar otros modelos de vida. Y para ello se necesitan recreadores que no sólo dominen los recursos técnicos para el disfrute del tiempo, sino también que fundamenten sus prácticas en una reflexión ética sobre la intencionalidad de las mismas.

Esto se logra a través de un proceso que comienza siendo dirigido, pero que generará los aprendizajes para que paulatinamente sean los propios participantes quienes asuman la gestión de la actividad. La meta de ese proceso es que los participantes logren hacerse cargo de todos los aspectos de organización y desarrollo de la misma. El recreador será el protagonista de las fases iniciales del proceso, cediendo paulatinamente ese protagonismo en los participantes.

Por eso, sugiere que el verdadero potencial de la recreación está en considerarla como una práctica

educativa, lo que supone una intervención institucionalizada: una acción organizada, estructuras que la sostengan, objetivos precisos y métodos específicos, docentes especializados, etc. (2004). Esto supone un currículum de formación, una acción organizada en un tiempo específico, con una metodología participativa y grupal.

La participación está en el centro de esta propuesta metodológica. El carácter electivo de las propuestas recreativas favorecen la acción educativa, en tanto son automotivadas y placenteras. Por eso el recreador deberá comenzar por promover actividades no obligatorias, libremente elegidas y placenteras, aunque sustentada en fundamentos éticos liberadores.

El otro componente central de su metodología es lo grupal, como ámbito de vivencia que fortalece la experiencia del tiempo libre. El grupo potencia los procesos de participación, mediante la cooperación, ayuda mutua y solidaridad, en tanto que cuestiona las prácticas individualistas del tiempo libre consumista.

Mediante la participación y el proceso grupal, el recreador puede facilitar ese camino progresivo hacia la autogestión de la propuesta. Esto supone generar un tiempo de libertad para la libertad: “[...] la Recreación procurará educar en el tiempo liberado para generar un proceso de liberación en el individuo en todo su tiempo” (Waichman, 2004, p. 120).

Si bien hablamos de dos modelos diferenciados, las propuestas de Waichman y Osorio se enmarcan en el enfoque educativo de la recreación y pueden verse, a su vez, como posturas fundamentalistas en cuanto al lugar que le otorgan al ocio y al tiempo libre en su estrategia de intervención. Creemos que en la confluencia de estos dos modelos estará la base de un enfoque que saque provecho del auténtico potencial de la recreación en tanto intervención socio-educativa.

LA CONFLUENCIA DE LOS DOS MODELOS

Si bien los planteos de Waichman (2004) y Osorio (2001) se fundamentan desde lugares diferentes, encontramos en ambos autores puntos de confluencia, especialmente en su interés por la dimensión institucionalizada de la recreación. Ambos se interesan por comprender las características de este proceso educativo, que va más allá de los recursos didácticos del recreacionismo y del mero entretenimiento.

La recreación entendida como administración del tiempo libre y la promoción del entretenimiento, tal cual como se entiende actualmente en los países anglosajones –y como muchas veces se concreta en nuestra región, más allá de los discursos–, reduce su verdadero potencial. El recreacionismo se posiciona desde la satisfacción de la necesidad de ocio únicamente, por lo cual no asume el carácter sinérgico de la recreación. Y en tanto sólo busca generar experiencias placenteras, sin fundamentos éticos, se constituye en prácticas compensadoras de las obligaciones cotidianas y resigna su potencial transformador.

Desde uno y otro discurso se toma distancia del recreacionismo y se opta por un enfoque educativo de la recreación. En ambos el tiempo libre es mucho más que un ámbito de intervención, es también una finalidad materializada en un proceso de liberación del tiempo o de desarrollo humano, según uno u otro autor.

Ambos ven en la recreación una oportunidad de promover procesos educativos que a través de ciertas estrategias recreativas y ciertas vivencias lúdicas, tengan efectos transformadores sobre las personas, los grupos y el entorno. Esto demanda asumir a la recreación como acción organizada y, por lo tanto, identificar a los diferentes niveles y componentes que definen esta forma particular de intervención. Desde esta perspectiva entendemos a la recreación educativa como **una estrategia particular de intervención socioeducativa orientada a crear las mejores condiciones para el desarrollo humano de una comunidad y facilitar las condiciones personales para la construcción de la autonomía del propio tiempo.**

El recorrido por los diversos enfoques de la recreación, y particularmente de la recreación educativa, nos ha posibilitado despejar aquellos modelos que consideramos auténticamente educativos. De las relaciones posibles entre los conceptos de ocio y tiempo libre, surge la recreación educativa como una educación en y para el tiempo libre. Es decir como una forma de intervención educativa que: en primer lugar, toma al tiempo libre como ámbito de intervención y a las actividades de ocio como instrumentos apropiados para la acción educativa; y en segundo lugar, inspirado por un horizonte de ocio trascendente y de tiempo liberador, tiene como finalidad el desarrollo humano pleno y la libertad en el tiempo.

Gracias a dos visiones de la recreación complementarias - la perspectiva del desarrollo humano y la

perspectiva de educación en y para el tiempo libre-, tenemos las primeras pistas que nos permitirán empezar a dibujar los componentes que definen a la recreación como un proceso de formación. De Osorio y Waichman tomaremos el potencial de la recreación como satisfactor de múltiples necesidades humanas y como promotor, desde el tiempo disponible, de las transformaciones personales, sociales y culturales que permitan al individuo asumir la libertad en todo su tiempo.

REFERENCIAS

- BUTLER, G.D. **Principios y métodos de recreación para la comunidad.** vol. 1. Bs. As.: Omeba, 1966. 318 p.
- CUENCA CABEZA, Manuel. **Ocio humanista:** dimensiones y manifestaciones actuales del ocio. Bilbao: Universidad de Deusto, 2000. 307 p.
- GERLERO, Julia. **¿Ocio, tiempo libre o recreación?** Aportes para el estudio de la recreación. Neuquén: Educo, 2004. 118 p.
- GONZALEZ SIERRA, Yamandú. Domingos obreros en los albores del siglo XX. Itinerarios del tiempo libre. In: BARRÁN, J.P. *et al.* **Historias de la vida privada en Uruguay:** el Nacimiento de la Intimidad, 1870-1920. Tomo 2. Montevideo: Taurus-Santillana, 1996. p. 201-228.
- LEMA, Ricardo. Recreación, tiempo libre y educación en el Uruguay. **Revista Prisma**, Montevideo, n. 11, 1999, p. 136-142.
- LEMA, Ricardo. El enfoque educativo de la recreación como proyecto de formación. Tesina para la obtención de la suficiencia doctoral, Universidad de Deusto, 2009 (no publicada) 136 p.
- MACHADO, Luis. A modo de prólogo. In: Martínez, Juliana; Peri, Andrés. **La recreación juvenil en el Uruguay.** Montevideo: Banda Oriental, 1990. p. 3-7.
- MARTÍNEZ, Juliana; PERI, Andrés. **La recreación juvenil en el Uruguay.** Montevideo: Banda Oriental, 1990. 78 p.
- MAX-NEEF, Manfred. **Desarrollo a escala humana.** Montevideo: Nordan, 1993. 144 p.
- MORENO, Inés. **Recreación:** proyectos, programas, actividades. Bs. As.: Lumen Humanistas, 2006. 269 p.
- MUNNÉ, Frederic. **Psicosociología del Tiempo Libre.** México: Trillas, 1992. 205 p.
- OSORIO CORREA, E. **Educación para la recreación,** una apuesta por la Autonomía y la libertad para la transformación social. 2008. Disponible en <<http://www.redcreacion.org/documentos/congreso10/EOsorio.html>> Acceso en: 16 abril 2010.
- _____. **Los beneficios de la recreación desde una perspectiva del desarrollo humano.** 2001. Disponible en <<http://www.redcreacion.org/simposio2vg/EOsorio.htm>> Acceso en: 16 abril 2010.
- RYBCZYNSKI, Witold. **Esperando el fin de semana.** Barcelona: Emecé, 1992. 223 p.
- WAICHMAN, Pablo. **Tiempo libre y educación:** un desafío pedagógico. Bs. As.: PW, 2004. 165 p.